

RUBÉN H. RÍOS

Borges y el anillo del ser
Un estudio sobre literatura y metafísica

 EDITORIAL
VERBUM

ÍNDICE

Introducción	11
1. ONTOTEOLÓGIA Y CIRCULARIDAD	11
2. METAPHYSICA CIRCULARIS	27
I. Reversibilidad y nihilismo de la metafísica	39
1. LA METÁFORA DE LA ESFERA	39
2. EL ETERNO RETORNO	52
3. EL SER ETERNO	61
4. LA TRANSFORMACIÓN DE LA ETERNIDAD	74
5. EL RETORNO DE LO MISMO	82
6. REGRESSUS IN INFINITUM	90
7. LA METAFÍSICA COMO NIHILISMO	96
II. La errancia del significante	111
1. MÁQUINAS DE PENSAR	111
2. LA MUERTE DE LA RATIO	121
3. LO MISMO Y LO OTRO	128
4. LOS LABERINTOS CIRCULARES	138

5. LA METAFÍSICA DE LA SUBJETIVIDAD	150
6. EL ACTUS PURUS DE LA CIRCULARIDAD	170
7. LA IMPOSIBILIDAD DEL SIGNO	193
8. EL SER DE LA METÁFORA	204
III. La presencialidad de la presencia	215
1. TIEMPO DE TLÖN	215
2. LA SPECIE DEL CÍRCULO TEMPORAL	230
3. LA PRESENCIA DEL PRESENTE	245
4. TLÖN O LA ENCARNACIÓN DE LO SUPRASENSIBLE	263
5. LA REVERSIBILIDAD DEL CÍRCULO ONTOTEOLÓGICO	275
IV. Simulacro y posmetafísica	291
1. LA METAFÍSICA DE LA LUZ	291
2. EL RESPLANDOR DEL SER	303
3. LA PESADILLA DE LA CIRCULARIDAD	314
4. EL UNO POSMETAFÍSICO	323
5. HACIA UNA NUEVA METAFORICIDAD	336
BIBLIOGRAFÍA DE J.L.B.	349
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	350
BIBLIOGRAFÍA SOBRE J.L.B.	366

Introducción

1. ONTOTEOLÓGICA Y CIRCULARIDAD

Borges y el anillo del ser propone una lectura en clave onto-teológica de un conjunto de textos borgeanos (o borgeseanos, si se prefiere) relacionados con la metafísica. Esto es, describe en ellos la forma circular que Heidegger encuentra en el pensamiento metafísico tradicional, pero también no pocas veces a través de una aproximación entre este círculo y el de la fundación-fundamento localizado por Deleuze. En cualquier caso, se trata –ante todo– de un estudio respecto de un *corpus* de ensayos y relatos de Borges que delimita una *meta-physica circularis*, y una modalidad de platonismo invertido implicada con ella, frecuentemente abierta hacia algunos núcleos aporéticos de la metafísica (en primer lugar, el tiempo y sus arcanos). De manera que tanto la complejidad de los problemas como los descubrimientos inesperados en los textos de Borges han requerido, ante ciertos enmañamientos conceptuales, el empleo de hipótesis *ad hoc* e incluso de algunas hermenéuticas provisorias.

Por otra parte, el concepto de ontoteología de Heidegger que define la metafísica (o una región de ella) es de por sí equívoco porque admite, al menos, cuatro formulaciones. El término aparece por primera vez en la obra heideggeriana, según parece, en la lección del semestre de invierno de 1930/31 en Friburgo sobre la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, y la segunda en la del semestre de verano de 1936 acerca de *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados* de Schelling.¹ En el

¹ Cf. Uscatescu Barrón, J., “Metaphysik als Ontotheologie: Zur Rekonstruktion der Heideggerschen Auffassung der Geschichte der Philosophie”. *Heidegger Studies*

primer curso, Heidegger emplea la palabra ontoteología para describir la determinación hegeliana del ser y del λογος – ontología – que hace del ente el absoluto, un θεος.² Como tal no remite a la teología sino a la conexión impensada (aparte del vínculo de λογος y ente), que ya se hallaría en Platón y Aristóteles, entre la pregunta fundada en el λογος por el *ón hé ón*, el ente en cuanto ente, y por el *theion* (θεῖον, divinidad) como guía, en todo momento, del pensamiento especulativo-dialéctico de Hegel en cuanto exegesis lógica del *ón* y, a la vez, teológica en sentido cristiano (en otras palabras, lo lógico es *teo*-lógico)³ respecto del espíritu absoluto.⁴ En la lección sobre Schelling, sin embargo, en respuesta a la búsqueda de éste del principio de formación de sistema a través del panteísmo, el término caracteriza la pregunta capital de la metafísica en cuanto la ontología se interroga por la verdad y el fundamento del ser y la teología por el ser del fundamento.⁵ Esto supone una correspondencia recíproca e interior entre el fundamento del ente en total (lo teológico) y la esencia del *ens qua ens* (lo ontológico), una onto-teo-logía que expresan a su modo la *Fenomenología del espíritu* o la voluntad de poder de Nietzsche, y que nuevamente se relaciona con la pregunta aristotélica por el *ón hé ón* y, en consecuencia, dada su reciprocidad, por el *ón hé theion*.⁶

Además, en “La determinación del nihilismo según la historia del ser” (1944/46)⁷, donde por tercera vez se refiere a una determinación ontoteológica de la metafísica (descartando una fugaz y oscura referencia en una exposición de 1942 sobre Hegel)⁸, Heidegger llega a ésta

26: Foundations of Sciences, Tradition, and the Other Onset of Thinking. AAVV, Duncker & Humblot, Berlin 2010, p. 165-182.

2 Heidegger, M., *La fenomenología del espíritu de Hegel*. Alianza, Madrid 2012, p. 141.

3 *Ibíd.*, p. 144 y 181.

4 *Ibíd.*, p. 208.

5 Heidegger, M., *Schelling y la libertad humana*. Monte Ávila, Caracas 1985, p. 79.

6 *Ibíd.*, p. 83.

7 Heidegger, M., “La determinación del nihilismo según la historia del ser”, en *Nietzsche*, tomo II. Destino, Barcelona 2000.

8 Heidegger, M., “Dilucidación de la ‘Introducción’ a la *Fenomenología del espíritu* de Hegel”, en *Hegel*. Prometeo Libros, Buenos Aires 2007, p. 283.

a través de una larga demostración – y es acaso la tesis central del voluminoso *Nietzsche* (1961) – acerca de la incapacidad radical del pensamiento nietzscheano de interrogarse por el ser y, en consecuencia, por la diferencia ontológica al transmutar el ser en un *valor* por medio de la voluntad de poder⁹. A pesar de ello, Heidegger se propone en esta lección – según dice – situarse fielmente a nivel de la metafísica de Nietzsche para plantear si ésta, en cuanto asume por primera vez el nihilismo, lo supera y, a la vez, si esta superación del modo metafísico de pensar devela su esencia: la nada, *nihil*. Estas demandas se hallarían en correspondencia con la historia nietzscheana del nihilismo como desvalorización de los valores supremos y con la transvaloración de estos como fin del nihilismo debido a que, bajo esa condición, Nietzsche piensa el ser del ente.¹⁰ Esto significa que el nihilismo nietzscheano subtiende la nada como ser del ente y la superación de aquel, luego, en el sistema de la voluntad de poder y el Eterno Retorno que explica el ser del ente como valor. En suma, esta determinación ontológica por lo óntico (es decir, en vocabulario heideggeriano: *metafísica*) no reconoce el ser mismo: de éste nada hay¹¹.

Se sigue de la nihilización nietzscheana del ser, en la reflexión heideggeriana, dos derivaciones: la esencia del nihilismo coincide con la historia de la metafísica en la que del ser – en cuanto ser – nada hay y, en ese sentido, la metafísica de Nietzsche es propiamente nihilista. Como sucede a lo largo de todo el *Nietzsche*, Heidegger recurre en el análisis de “La determinación del nihilismo según la historia del ser” a los fragmentos de *La voluntad de poder*, un libro editado y publicado por el Archivo Nietzsche en 1901 y que, como observan Giorgio Colli y Eugen Fink, no puede considerarse *tout court* parte de la obra nietzscheana.¹² En todo caso, citando algunos párrafos de *La voluntad de poder* – una forma de ontoteología, de acuerdo a *Schelling y la libertad humana* – concluye Heidegger que el devenir como ser del ente, según lo sugiere Nietzsche en uno de ellos, es lo mismo que voluntad

9 *Ibíd.*, p. 273.

10 *Ibíd.*, p. 274

11 *Ibíd.*, p. 275

12 Cf. Colli, G., *Introducción a Nietzsche*. Folios Ediciones, México 1983. Fink, E., *La filosofía de Nietzsche*. Alianza, Madrid 1980.